



## 1° y 2° - CUENTOS CON LOBOS

### Propuesta para 2°

La Dirección de Educación Primaria intenta acompañar a las y los docentes en este período de no presencialidad o de alternancia entre presencialidad y no presencialidad en las escuelas.

En la *continuidad pedagógica no presencial*, ¿a qué recursos didácticos apelar?, ¿qué previsiones tomar para que las y los chicos puedan aprender y avanzar *lo más posible* en sus aprendizajes?

En la *presencialidad combinada*, ¿cómo articular lo que trabajamos en el aula con lo que les proponemos para hacer en su casa?, ¿qué situaciones las chicas y los chicos pueden resolver, de la manera más autónoma posible?

¿Cuáles son las situaciones de lectura y escritura que es prioritario realizar en el aula o que requieren del acompañamiento más cercano y sincrónico posible por parte del o la maestra?

Cuando se combinan enseñanza presencial y a distancia, es imprescindible establecer continuidad entre lo que se hace en el aula y lo que se hace en el hogar: en primer lugar, ofrecer suficientes pistas en clase para que las y los alumnos puedan resolver, cada vez con mayor autonomía, las actividades que se solicita realizar en la casa. En segundo lugar, retomar en el regreso a clase lo que las y los niños hicieron en sus hogares. Es relevante que tanto las actividades presenciales como las no presenciales formen parte de un mismo proyecto de enseñanza.

También al atravesar períodos de no presencialidad, la continuidad pedagógica necesita sustentarse en la continuidad del trabajo sobre un mismo eje, es decir, que cada tarea se vincule con la anterior y con la siguiente y las próximas, en oposición al desarrollo de “actividades sueltas”<sup>1</sup>. En este tiempo de enseñanza combinada o de no presencialidad, resulta primordial *sostener* situaciones de lectura, en este caso de obras literarias, y proponer situaciones de escritura articuladas con esas lecturas.

En este sentido, compartimos una propuesta de lectura y escritura en torno a cuentos con un personaje prototípico: **el lobo feroz**<sup>2</sup>. Las y los docentes de distritos con presencialidad combinada tienen material disponible para apoyar el desarrollo de estas situaciones decidiendo qué abordar en clase y qué fotocopiar para que las y los alumnos continúen trabajando en el hogar.

En los distritos en períodos de no presencialidad, se sostiene la **escuela abierta**<sup>3</sup>; se atiende o convoca a las familias, se les entrega en formato papel el o los cuentos sobre los que se va a sostener la lectura durante varias semanas -o se les envían por mail o cargados en las netbook que pueden llevar en préstamos de la escuela- junto con las tareas a realizar; también se responden consultas telefónicas incluso de los niños; el o la maestra envía por whatsapp la lectura del cuento, se realizan video-llamadas con varios niños o encuentros por zoom u otras plataformas para intercambiar sobre lo leído.

<sup>1</sup> Documento SSE Primaria. Continuidad pedagógica no presencial. Abril 2021.

<sup>2</sup> Es **imprescindible** que cada estudiante disponga del cuento en papel o pantalla, sin texto no hay lectura.

<sup>3</sup> **Escuela abierta** (ver Documento SSE Primaria, citado aquí mismo): las y los docentes entregan a las familias copias del material, orientan cómo acompañar el aprendizaje (leer el cuento tantas veces como sea necesario, dialogar con las y los niños sobre lo leído, explicar qué tienen en cada propuesta).



Es importante avisar a las y los chicos que durante los intercambios con el o la maestra necesitan tener el cuento a mano o a la vista.

En escuelas con presencialidad combinada priorizamos para implementar en el aula aquellas situaciones de interpretación y producción de textos que requieren de una intensa interacción entre pares y de mayor intervención del docente, por ejemplo:

- la lectura del docente e intercambio entre lectores,
- la escritura de textos extensos por dictado al docente,
- las situaciones de reflexión sobre el sistema de escritura y el lenguaje escrito.

Para los días o semanas en que no se asiste a la escuela dejamos aquellas situaciones que pudieron ser anticipadas por la o el docente y que resultan análogas a las realizadas en clase.

En todos los casos, necesitamos asegurar que las chicas y los chicos participen cotidianamente de situaciones de lectura y de escritura, que lean y escriban a través del adulto y también por sí mismos.

En esta secuencia proponemos la lectura de tres cuentos –a lo largo de un plazo de un mes aproximadamente- que se vinculan unos con otros porque incluyen un mismo personaje: **Los tres cerditos**, **El lobo y los siete cabritos**, y **Pedro y el lobo**<sup>4</sup>. El lobo de los cuentos infantiles se caracteriza por estar siempre hambriento, ser persistente para lograr su cometido y astuto para destruir las casas de los cerditos, engañar a los cabritos o atacar las ovejas del pastorcito.

Además de compartir un mismo personaje, estas historias se vinculan porque poseen estructuras narrativas regulares y reiteradas: los tres intentos del lobo por derribar las casas de los cerditos, los tres intentos de engaño del lobo a los cabritos y los tres llamados de Pedro a los aldeanos para que lo auxilién del lobo. Y, en dos de ellos, se incluye la advertencia de uno de los personajes que antecede al primer intento (el cerdito mayor a sus hermanos y la mamá cabra a sus cabritos, respectivamente).

También, estos cuentos se caracterizan por la presencia de expresiones que se reiteran a lo largo de la historia y posibilita, a los lectores principiantes, recordarlas “literalmente” con cierta facilidad. La presencia de estas repeticiones, la posibilidad de recordar “exactamente” cómo dice, y su disposición en el texto de forma despejada y con tipografía que la destaca de otras partes de la historia, permite volver a ellas para que las chicas y los chicos intenten leer por sí mismos aún sin saber leer convencionalmente. Asimismo, el contexto creado por el cuento y la presencia de elementos, personajes y expresiones que se reiteran a lo largo de estas historias también posibilita que las chicas y los chicos escriban por sí mismos en el marco de lo que se está leyendo.

Por estas razones, las situaciones de lectura y escritura en torno a un personaje prototípico de los cuentos infantiles han sido incluidas en los **Contenidos Prioritarios**.

## LOS TRES CERDITOS

Cuando se ponen en juego las prácticas de **leer a través de la o del docente o a través de otros adultos**, las niñas y los niños aprenden a seguir lecturas cada vez más extensas, a presenciar el comportamiento lector, a comentar lo que se ha leído.

---

<sup>4</sup> Este material está basado en la propuesta desarrollada en *Continuemos Estudiando*, Cuadernillo de Prácticas del Lenguaje, 2° año, 2da. entrega. Link: <https://bit.ly/3twgVgf>



Incursionan en diferentes ámbitos de la cultura escrita compartida y se acercan a formas del lenguaje escrito que son propias de los cuentos, así como a ciertas marcas de los textos. Son situaciones fundamentales para la formación de los lectores e inciden también en la elaboración de sus producciones escritas.

En la presencialidad, es necesario destinar tiempo para leer o releer los cuentos y, sobre todo, para generar **espacios de intercambio** entre las y los lectores —espacios que es muy difícil crear cuando nos comunicamos a distancia—. En la no presencialidad es más difícil crear estos espacios pero es muy importante intentarlo a través de video-llamadas, zoom u otros medios. Conversar sobre lo que se ha leído en forma compartida favorece que se expliciten las diferentes interpretaciones de las niñas y los niños, que se vuelva al texto para corroborarlas, modificarlas o profundizarlas. Es posible también hacer notar, a las y los alumnos, aspectos de lo escrito que ellos no hubieran notado por sí mismos.

El intercambio entre lectores forma parte de la enseñanza de la lectura y por ello, la intervención de la o el docente es central para que las chicas y los chicos compartan impresiones y reflexiones, reparen en las motivaciones que explican las conductas de los personajes, adviertan el/los conflicto/s que aparecen en las tramas narrativas.

Compartimos algunas intervenciones docentes posibles de realizar para generar un intercambio posterior a la lectura del cuento: **Los tres cerditos**.

- *¿Resultó fácil o difícil para el lobo atrapar a los cerditos? ¿Qué piensan ustedes?*  
En el inicio, permitimos que fluya una conversación general acerca del cuento de modo que todas las chicas y los chicos puedan incluirse en ella y ser escuchados.

- *Los tres cerditos vivían solos en el bosque y un día decidieron hacerse una casa. ¿Para qué necesitaban una casa los cerditos?*
- *¿El cerdito mayor les advierte a sus hermanos sobre el lobo?, ¿en qué parte del cuento?*
- *Cada cerdito construyó su casa con diferentes materiales. ¿Qué material usó el cerdito pequeño?, ¿y el cerdito mediano? ¿Por qué cada uno eligió esos materiales?*
- *¿Qué características tiene este lobo?*
- *Este lobo persigue a los cerditos y tiene una forma muy especial para intentar atraparlos, ¿cuál es? (la o el docente puede solicitar que los chicos localicen el fragmento en el cuento en que el lobo llega a cada una de la casa de los cerditos y releerlos).*
- *Cuando el lobo feroz derriba la segunda casita de los cerditos tampoco puede atraparlos. ¿Cómo logran escapar los cerditos? Y releer el fragmento:*

LOS DOS CERDITOS SALIERON PITANDO DE ALLÍ. CASI SIN ALIENTO, CON EL LOBO PEGADO A SUS TALONES, LLEGARON A LA CASA DEL HERMANO MAYOR.

- *¿Qué pasó con el lobo en el final del cuento?*

Algunas de estas preguntas ofrecen la oportunidad de releer los fragmentos para que las niñas y los niños, progresivamente, adviertan expresiones propias del lenguaje escrito, por ejemplo:

EN EL CORAZÓN DEL BOSQUE

SOPLÓ Y SOPLÓ

SE CUENTA QUE NUNCA JAMÁS...



Retomar estos interrogantes en instancias presenciales –cuando la presencialidad es combinada- o releer el cuento y volver a intercambiar sobre él al retomar la asistencia a la escuela, es una oportunidad para que las y los chicos compartan con sus pares sus interpretaciones y puedan profundizar o rechazar las propias a través del intercambio y volviendo al texto a partir de la relectura de algunos fragmentos por parte de la o el docente.

Contemplar tiempos para que se lea (y se relea) en clase a través del docente, y que las chicas y los chicos participen de espacios de intercambios entre lectores, recuperando lo trabajado en el hogar, ofrece un contexto para que la o el docente proponga situaciones en que **las niñas y los niños lean y escriban por sí mismos**.

En la presencialidad, el contexto que ofrece el cuento acrecienta el **ambiente alfabetizador** del aula porque da lugar a la aparición de nuevas **escrituras convencionales que se constituyen en “palabras seguras”** –los nombres de los personajes o de los lugares en los que suceden las escenas del cuento, los títulos de los cuentos leídos, por ejemplo-.

Si se sostiene por un tiempo la *continuidad pedagógica no presencial*, el o la maestra puede sugerir que las y los niños tomen en cuenta las escrituras de palabras en las páginas 7, la 8 y principalmente la 10 que ofrece tarjetas con imágenes y nombres. Acrecentar el repertorio de palabras seguras como fuente de información permite también reconocer que la cantidad de signos gráficos usados para escribir es limitada, buscar indicios que permiten distinguir una escritura de otra, establecer semejanzas y diferencias significativas (entre el singular y el plural o entre el masculino y el femenino, por ejemplo).

En la situación actual, es imprescindible que las chicas y los chicos dispongan de escrituras seguras también cuando están en su casa; por eso incluimos en la página 10 del material para las alumnas y los alumnos tarjetas con nombres escritos e imágenes que aseguran qué dice en cada una y puedan recurrir a ellas para producir nuevas escrituras o para anticipar el significado de lo que están intentando leer.

Para que las chicas y los chicos puedan tomar y coordinar cada vez más indicios que dan pistas para **saber qué dice**, la intervención de la o el docente es imprescindible. Por esa razón, en la medida de lo posible, las propuestas de reflexión sobre la escritura tienen que ser realizadas en las instancias de presencialidad. En caso de que las restricciones impidieran desarrollarlas en el aula, se podría apelar a los recursos tecnológicos disponibles. Una ayuda valiosa para que las niñas y los niños sigan pensando en la escritura sería -por ejemplo- compartir con el grupo un pequeño video donde el o la docente vaya señalando las palabras escritas y sus partes a medida que se lee y citar indicios utilizados por otros chicos y chicas para decidir:

- “Un nene el año pasado dijo que acá dice CERDITOS y no CASITAS porque está la de ESTEBAN, y además porque empieza con las dos de CELESTE” ¿Qué piensan ustedes? Mándenme un whatsapp contándome qué opinan”.

Una situación que ha mostrado ser adecuada para lograr que avancen los lectores principiantes es la que plantea el problema de descubrir “cuál es cuál” entre un conjunto de palabras o enunciados que en algunos casos son muy diferentes y en otros muy parecidas. Por ejemplo:

- ¿Cómo puedo darme cuenta de dónde dice CEBRA y dónde CABALLO? ¿En qué me tengo que fijar?



O al comparar grupos de palabras que tienen una parte común:

- *Un cartel dice CERDITO MAYOR, otro CERDITO PEQUEÑO y otro CERDITO MENOR. ¿Cómo hacemos para saber cuál es cuál?*

También, la o el docente puede plantear el problema de *dónde dice* un enunciado entre un conjunto de tres, que se presentan semejantes en extensión y, dos de ellos, con idénticos inicios:

- *¿Dónde dice LE GUSTAR JUGAR? ¿En qué se fijaron para saber?*

Para decidir, seguramente las y los chicos buscarán “la parte diferente” y apelarán a nombres que conocen –por ejemplo, a algunos de los nombres propios del subgrupo que circularon durante el primer mes de clases y dirán: “Empieza como JULIA... (o como JUEVES)”.

Las situaciones de lectura de enunciados que comparten inicios semejantes plantean a las y los niños de 2° año otros desafíos que cuando se enfrentan a la lectura de palabras: tienen que reparar y coordinar más indicios del texto en las partes medias del enunciado que les permita corroborar sus anticipaciones. Además, en este caso el lector sabe lo que hace el lobo porque ha escuchado el cuento pero no sabe de qué manera están expresados los enunciados que dan cuenta de ello. De todas maneras, cada docente observará si la lectura de enunciados, sobre todo en situación de no presencialidad, al no contar con las intervenciones docentes que vimos más arriba, resultan complejas para algunas niñas o algunos niños. En ese caso, puede decidir reemplazarlas por las situaciones de lectura y escritura de palabras que se proponen en las páginas 5 y 7 del material de 1° año.

Al plantear situaciones de “*cuál es cuál*” en el aula, las palabras escritas se presentan sin referencia a ninguna imagen, de tal modo que las y los niños se centren en las propiedades de la escritura para distinguirlas. Es necesario, en cambio, proveer un contexto verbal que les permita predecir lo que está escrito, para que no necesiten recurrir al descifrado o la adivinación. De esta forma, es la o el docente quien ofrece a las y los chicos la información textual de lo que dice allí (sin señalar cuál es cuál y sin respetar el orden en que están escritas las palabras). En las situaciones de no presencialidad, es imprescindible incluir imágenes que permitan a las y los chicos evocar la intervención que el docente propuso en el aula.

En relación a la escritura, será necesario que en la presencialidad se desarrollen propuestas frecuentes donde las y los niños escriban por sí mismos en el marco de lo que se está leyendo, y tengan diversas y sostenidas oportunidades para **pensar sobre la escritura** al preguntarse sobre la pertinencia de las letras, la cantidad y el orden necesario para “que diga”, o sobre la ortografía y la separación entre palabras, quienes ya escriben alfabéticamente. Se trata de ofrecer oportunidades para animarlos a escribir “lo mejor que puedan”, poniendo en juego sus ideas sobre cuáles letras usar, cuántas y en qué orden “deben ir” para escribir una o unas palabras; es decir, ofrecer posibilidades de ganar confianza para que las chicas y los chicos se atrevan a escribir a pesar de saber que no lo hacen convencionalmente.

En la no presencialidad, la o el docente puede sugerir a algún miembro de la familia que proponga, ante las propuestas recibidas, “escribí lo mejor que puedas” y tranquilizar al adulto o hermana/o mayor para que no espere escrituras convencionales o completas sino que trate de dar a la o el niño confianza para animarse y probar a escribir. Estas oportunidades de *probar* deben retomarse a diario al regresar a la escuela donde el maestro tiene oportunidad de “ayudar” por ejemplo a escribir LOBITO proponiendo fijarse en la escritura de LOBO.





- *La escritura de palabras o conjunto de palabras (listas)* es una situación que ha mostrado ser adecuada para lograr que las chicas y los chicos puedan pensar y reflexionar sobre la escritura y avancen en sus conceptualizaciones. En el material para los estudiantes se propone, por ejemplo, que escriban el nombre de dos compañeras o compañeros además del propio. En situaciones de presencialidad, la intervención del docente podría estar orientada a plantear desafíos aún más interesantes: presentar aquellos nombres de los miembros del grupo que comparten un mismo conjunto de letras combinadas en el mismo orden (CAMILA - CATALINA // JOSEFINA - MARINA) o que contienen un nombre dentro de otro (MARIANA - MARIA - MARIANELA), o que la presencia de una sola letra los diferencia (FRANCISCO - FRANCISCA).
- *Escribir el diminutivo o plural de algunos nombres de palabras conocidas y similares a aquellas que se desean escribir*, invitando a que las y los chicos las modifiquen parcialmente para producir una nueva escritura (“¿Cómo se escribe ‘gatito’?”, “¿Qué me sirve de ‘gato’ para escribir ‘gatito’?”, “¿Hasta dónde copio?”, “¿Y ahora qué me falta para diga ‘gatito’?” “Si aquí dice ‘ardilla’ ¿qué necesito para escribir ‘ardillas’?”).
- *La corrección de un texto ajeno que presenta errores en la separación de palabras* (principalmente en artículo - sustantivo /LACASA/) es otra situación que requiere de intervención de la o el docente y del intercambio entre pares que promuevan la reflexión y la construcción de estrategias que permitan resolver el problema de la segmentación entre palabras: “¿Cómo podemos saber si ‘lacasa’ va junto o separado? ¿dónde nos podemos fijar? (aquí se puede remitir al mismo cuento, o a las escrituras que se produjeron en el marco de la lectura del cuento). “Si LA PELOTA, LA BICICLETA, se escriben separados, ¿nos ayuda para saber si hay que separar o no ‘la casa’?”. La escritura de *construcciones sustantivas*, parcialmente completas en donde la o el niño tiene que completar lo que falta (en algunos casos sustantivos; en otros, artículos y/o modificadores directos e indirectos), también posibilita reflexionar acerca del problema de la segmentación, además de la coherencia en la construcción de los enunciados.

Mientras se alternan las clases presenciales y no presenciales, algunas propuestas pueden ser fotocopiadas para que las y los chicos continúen en el contexto propuesto por la o el docente y puedan resolverlas ya sea de manera más autónoma, ya sea con el acompañamiento de las familias. Estas últimas situaciones de reflexión sobre la escritura, en los casos de continuidad pedagógica no presencial, pueden postergarse para el retorno a la escuela ya que solo la intervención de la o el maestro puede tornarlas significativas para las y los estudiantes.

La o el docente tomará aquellas propuestas que considera apropiadas para sus alumnas y alumnos en relación al estado actual de sus aprendizajes. Si considera que alguna o algunas de estas propuestas resultarán muy desafiantes para algún subgrupo de estudiantes, podrá apelar a las propuestas de 1° año que también se enmarcan en el cuento *Los tres cerditos*. De ese modo posibilitará que todos trabajen con el mismo contexto.

Leer o escuchar leer varias veces el cuento, releer fragmentos e intercambiar en torno a la historia y la forma en que está contada (el relato) es condición para ofrecer situaciones de escritura en el marco de lo que se está leyendo. El aula es el espacio más adecuado para desarrollar situaciones de **reescritura colectiva de textos extensos o fragmentos del texto**. En este caso, se propone renarrar una de las escenas del cuento: *desde la llegada del lobo a la casita de madera hasta la huida de los cerditos a la casa del hermano mayor*. El contexto creado por el cuento permite que



la o el docente elija otros fragmentos que considere adecuados para una reescritura colectiva en un subgrupo pequeño durante el período de presencialidad. Si no se ha vuelto a las clases presenciales, se puede proponer una reescritura a través del adulto en el hogar, o al o la maestra si es posible emplear zoom u otra plataforma. Pero vale la pena tener presente esta propuesta al retornar a la presencialidad: el docente puede releer el cuento, comentar el episodio elegido para la renarración y proponer en el aula la situación de dictado al docente.

La reescritura de una escena del cuento por dictado al docente permite que las y los niños puedan liberarse de los problemas que seguramente les plantearía el sistema de escritura y centrarse en la composición del texto, esto es, que puedan discutir y tomar decisiones referidas a qué debe escribirse y cómo organizarlo en lenguaje escrito “de los cuentos”.

Durante la producción colectiva, es imprescindible la intervención de la o el maestro, que verbaliza diferentes problemas propios del proceso de composición de los textos, por ejemplo:

- propone planificar qué se va a escribir,
- anota las distintas posibilidades que las y los niños le dictan y los ayuda a revisarlas para que el texto vaya quedando “bien escrito”,
- incita a buscar formas de decir que den cuenta de la temporalidad en la historia (*mientras, esa tarde, a la mañana, después de derribar la casita de paja*),
- verbaliza decisiones vinculadas al uso y función de algunas marcas de puntuación, por ejemplo: punto y seguido y raya de diálogo cuando se introduce la voz de los personajes,
- sugiere diferentes posibilidades de expresar una idea e invita a releer algún fragmento del cuento para reparar en “cómo está dicho” (*casi sin aliento, con el lobo pegado a sus talones*),
- propone leer y releer lo escrito para avanzar en la composición del texto o para revisarlo desde la perspectiva del potencial lector (*“para no repetir tantas veces ‘lobo’ se puede reemplazar por ‘malvado animal’*).

La situación de **reescritura colectiva de textos extensos o fragmentos del texto** permite establecer relaciones entre la lectura y la escritura: centrar a los niños en *cómo se escribe* más que en *qué escribir*. La historia ya es conocida, conocen el argumento, el desafío consiste en resolver de qué manera se relata esa historia.

EN LA SEMANA DEL 17 DE MAYO RECIBIRÁN LA PROPUESTA PARA TRABAJAR  
CON LA PRÓXIMA HISTORIA DE CUENTOS CON LOBOS:

**EL LOBO Y LOS SIETE CABRITOS**